

Reencarne como mago cap 1 y 2

Ichi Masques



Image not found.

Capítulo 1

Prologo

La desdicha del héroe

La humanidad es basura.

Sin importar como se vea, todos solo somos un montón de hipócritas que se preocupan por sí mismos. Aunque hagamos actos buenos, siempre habrá un beneficio oculto, una razón para hacer las cosas.

Los héroes verdaderos no existen, mucho menos los inocentes que deben ser protegidos.

Incluso un inocente bebe que fue salvado de un incendio por unos bomberos, al crecer fácilmente se puede convertir en un vago, un ladrón, un asesino o cualquier otra cosa.

El mal existe en lo profundo de cada ser.

Y a mí no me queda duda de eso.

Siempre me pareció que la sociedad era injusta; obligándonos a actuar de un modo u otro buscando la aceptación de las masas, y aquellos que no encajen en el perfil son discriminados y exiliados.

Al final el ser humano es hipócrita y hará lo que sea con tal de estar acompañado de alguna persona.

Tal cobardía siempre me pareció ridícula, estúpida, irracional, pero aun así jamás exprese mi opinión, al final era como el resto y solo buscaba aceptación.

Pero incluso un hipócrita como yo se puede cansar de lo mismo.

Un día me canse de todo, estaba decidido a convertirme en aquella persona ideal; Un héroe que velara por el bien de los demás y no por su interés propio.

Una verdadera estupidez, pero en aquel momento un sentido de la justicia combinado con arrogancia invadía mi cuerpo.

Como mi primer acto bueno, pensé en ayudar a un compañero que era víctima de bullying en la escuela.

Siempre me pareció asquerosa la forma en la que los demás abusaban de él, pero por alguna razón cada vez que lo veía me limitaba a voltear mi mirada y fingir que todo estaba bien.

Nunca fui bueno peleando por lo que estaba un poco nervioso, pero aquella auto promesa me dio fuerzas para seguir.

Tenía miedo, pero me arme de valor. Nunca busqué destacar por lo que todos se sorprendieron cuando repentinamente intervine en una discusión que no me concernía.

Lo molestaban como siempre, solo porque era más bajo, tímido y algo raro. La profesora no estaba; aprovechaban ese momento para burlarse de él y hacerle bromas ocultando todo bajo una falsa fachada de amistad.

Me acerqué y lo dije en voz alta. Todo lo que pensaba.

- "Porque molestan a Kotaro, que les a echo el, acaso les parece justo ponerse todos en su contra, ya paren con eso, lo que hacen está mal, que no les da vergüenza....arrepíentanse y pídanle perdón."

El salón se llenó de un silencio angustioso, las miradas estaban fijas en mí, sentimientos de confusión, ira, temor, indignación todos estaban mezclados.

La respuesta llevo después de un rato. -"De que hablas Isshiki?" "Solo jugamos un poco con Kota" "No exageres tanto, solo es un juego entre amigos, no es cierto Kota".

Me trataron como un tonto, como si no me diera cuenta de nada, lo peor de todo y lo que más me frustraba era que todos sabían lo de Kotaro y aun así nadie dijo nada, todos solo lo ignoraban.

Pero no importaba, era algo de esperarse.

De todas formas, lo que más importaba era salvar a Kotaro.

- "¡Váyanse a la mierda!" dije con una mirada amenazante, a lo que todos no se lo tomaron de buena manera.

y lo lleve a que se sentara cerca mío.

En todo este tiempo él estuvo muy callado.

Tampoco me había agradecido ni nada (es extraño, ¿Por qué esperaba que me diera las gracias?).

Estuve todo el día con Kotaro hasta que acabo.

En la salida del colegio el rompió el silencio.

- "Isshiki..."

- "Que sucede"

- "Bueno, yo...no..."

(esperaba algo reconfortante, la sensación de que hice algo bien, pero)

Kotaro ocultaba su rostro y no quería verme a la cara -"Yo...no...creo que debamos hablarnos más..."

- "¿Porque me dices eso?" tenía una sensación rara en el estómago, un frio recorría mi espina y el ambiente era tenso.

- "Es que...no lo entiendo, porque hiciste eso.....lo arruinaste.....todo será peor a partir de ahora, no entiendo porque lo hiciste."

El miedo podía reflejarse en sus palabras. Tenía que decirle algo para reconfortarlo, aun no lo había salvado del todo.

- "Tranquilo, si somos nosotros 2 no nos pasara nada, yo te cubriré la espalda, confía en mí."

Puse mis manos sobre sus hombros para intentar reconfortarlo.

Aun así, seguía teniendo una expresión sombría.

- "Esta bien, confiare...en ti Isshiki."

Esas palabras me reconfortaron, pero solo eran frases falsas.

aquel día, fue cuando mi vida de secundaria acabo. Primero clase B, Isshiki Aoki, edad 12.

Si algo salió bien aquel día fue que nadie se metió con Kotaro de nuevo.

Lo malo, fue que todos la tomaron conmigo.

En un principio, eran bromas simples, darme apodos raros y tírarme papeles, mientras transcurría el tiempo, perdieron el miedo y fueron a un siguiente nivel.

Se robaban mis cosas, escribían insultos en mi escritorio, me tiraban

objetos como tijeras, plumas y otros útiles.

En ocasiones me seguían y cuando estaba en un lugar apartado me atacaban, me golpeaban y me desnudaban.

Mi vida se volvió un infierno y aquella persona que intente salvar ahora me estaba molestando junto a los demás.

Era estúpido, yo me metí en esto: por arrogante, por creerme mejor que los demás, por no pensar en mí mismo.

Al final no existen los héroes, solo gente estúpida.

Abecés pienso que, de haber sucumbido al miedo en aquel momento, hubiera tenido una vida normal; tener muchos amigos, unirme a algún club, tener novia.... era algo que ya no podía hacer.

Soporte bien por 2 años, pero ya era suficiente. estaba cansado de todo.

No hay personas buenas en el mundo.

Así que aquí estoy, Isshiki de 14 años, toda una vida por delante dirán. Tal vez muchos se pregunten ¿porque lo hiso?, ¿que lo llevo a eso?, vaya hipócritas.

Pensé en hacerlo en un lugar público, la azotea del colegio, un excelente lugar.

Esta cercada, pero puedo con esto.

Mas difícil fue robarme las llaves del salón de profesores.

Ahora estoy en la sima, muchas personas se comenzaron a dar cuenta, no han pasado ni 5 minutos y hay una gran conmoción abajo.

Puedo escuchar los gritos, un público ardido me espera.

Todos me están mirando, no puedo decepcionarlos.

¡Vinieron a ver sangre, cierto!

La puerta de la azotea se habrá de repente, escucho la vos de un profesor, algunos compañeros vienen con él, incluso el maldito de Kotaro.

Están a punto de gritar algo, pero me da igual.

Que sepan que todo esto es su culpa.

Solo me inclino un poco hacia el borde y mi cuerpo de inmediato es arrastrado por la diferencia de peso.

Estoy suspendido en el aire, la brisa es tan relajante, ¿esto es lo que sienten las aves? esto es la libertad.

Es algo reconfortante.

Los segundos antes de que impacte el suelo parecen eternos.

Pensé que estaba listo para esto, pero aun así me siento triste.

No quiero morir.

Antes de que pudiera derramar una lagrima de arrepentimiento, mi cuerpo impacta contra el suelo, la sangre y las tripas son salpicadas por todos lados, debo haber caído en una pose graciosa, puedo ver mi espalda.

Capítulo 2

Capítulo 1

Rencarnación

Pensé que mi muerte era segura, un descanso eterno de una vida de mierda, pero no fue así. O más bien así sucedió, pero volví a nacer.

Fue un espectáculo sorprendente e impactante.

Salí del vientre de una mujer. Cubierto de sangre y sin poder ver bien, mis ojos eran algo sensibles en aquel momento, pero los recuerdos de la triste vida que tuve seguían gravados en mi mente.

Mi vida en otro mundo comenzó, algo ridículo.

Era como comenzar mi vida de cero o algo así.

Pero no fue algo tan maravilloso como lo pintan en las novelas, animes o mangas.

No tenía un poder especial o era el elegido para derrotar a un rey demonio.

Es cierto que el mundo en el cual rencarne era inferior en términos de tecnología, educación, cultura y economía.

Pero tampoco era el típico mundo donde alguien con conocimiento futuro pueda avanzar fácilmente.

El primer problema fue que morí con 14 años, a esa edad mi conocimiento del mundo no era lo suficientemente profundo para poder recrear un auto, armas o cualquier otra cosa futura.

Era inmaduro mentalmente al punto donde yo mismo provoqué mi muerte.

Lo segundo fue que rencarne en un mundo completamente distinto en términos de lenguaje, escritura y costumbres.

Tuve que reaprender todo desde el inicio.

Lo tercero fue mi clase social; mi madre era una ramera.....literalmente, y nací como el menor de 10 hermanos.

Una vida en las calles como un perro me esperan.

Muy diferente a la vida en el futuro, esta es más dura, desalentadora y lúgubre, a diario mueren infantes por desnutrición y enfermedades. 2 de mis hermanos murieron el mismo año en que nací.

Tampoco hay magia, o aventureros, mucho menos un ejército malvado al cual vencer, era un mundo medieval, donde las diferencias de clases dominaban.

Es cierto que hay monstruos y demonios, pero están en lo profundo de los grandes bosques donde los humanos no se atreven a pisar.

Hay magia, pero es herejía, algo por lo cual te colgarían y te quemarían como una bruja, incluso en mi corta vida vi más de 58 ejecuciones a estas supuestas brujas.

Algo brutal, las torturaban, las violaban, las golpeaban, las acribillaban con piedras, solo para que al final las quemaran vivas en un espectáculo público.

Eran escenas repugnantes, me ponían a pensar que mi vida anterior no fue tan mala.

Aquí sobrevive solo el más fuerte, hay que robar para comer y ser astuto. Engañar, chantajear, robar, matar todo está permitido.

Las creencias religiosas y costumbres eran ley.

El analfabetismo está presente en todos lados, las facilidades de una escuela o un lugar para aprender era un lujo que solo la clase alta se daba.

Al cumplir 3 años, me las arregle para entender la escritura de este mundo a un 80%, un milagro contando que tome como referencia los nombres de tabernas, licores, algunos letreros y recortes de escritos.

Era una mierda de lugar 100 veces peor que mi otra vida.

Lo peor de todo era que uno de los esposos (la palabra más correcta sería compañero de cama u ogro explotador) de mi madre, obligaba robar a todos mis hermanos incluyéndome; y aquel que no trajera nada no comería y sería golpeado.

Conmigo tuvo consideración hasta los 2 años, a partir de ahí me golpeo sin piedad.

El nombre del lugar en el que renearne era la capital del reino de Arangyka.

La corrupción y la violencia se vivían en las calles.

Todos le atribuían la culpa al reino y al rey Henrique; de quien se rumoreaba por las calles que traiciono a su hermano el antiguo rey Caspian, el cual murió por causas misteriosas.

También se rumoreaba que a la antigua esposa del rey Caspian, la reina Elizabeth, se le fue obligada a contraer matrimonio con el actual rey Henrique, con el fin de controlar por completo el reino.

No entiendo bien la historia del reino, pero los soldados ebrios brindan información curiosa cada cierto tiempo.

Como que:

“En la parte central de la ciudad está la academia de caballeros, solo aceptan a nobles; pero si la persona demuestra que es digna de entrar, ya sea peculiar o que cuente con talento excepcional.

Es aceptada sin importar su clase social o su procedencia, No se dan muchos casos.”

Aun así, era mi única oportunidad de salir de este infierno.

De convertirme en caballero me pagarían bien, podría vivir entre lujos y ganar influencias.

Estaba muy seguro de que me aceptarían: ya que aprendí a hablar cuando tan solo tenía 1 año y medio de haber nacido, incluso pude aprender a leer más o menos sin la ayuda de nadie, tenía mucho más conocimiento de mi vida pasada.

Sabia como sumar, restar, dividir, multiplicar, potenciación y otras operaciones más, una verdadera mierda que cualquier humano promedio sabia, pero en este mundo medieval era algo no muy común.

Y conveniente.

En mi mundo pasado me suicidé por una estupidez, después de pasar 4 años viviendo en la miseria supe que tan valiosa era mi vida.

También supe que envés de haber muerto debí haber matado.

Errores que no volvería a cometer en esta vida, mi edad actual son 4 años, pero mi edad mental 18.

Podría ser considerado mayor de edad, tenía un objetivo en la vida "una vida llena de lujos y pisar a mis enemigos". Haría lo que sea para conseguir mis metas y usaría lo que sea para realizarlas.

Aun así, continuaba siendo un niño inmaduro.

La zona comercial era un lugar muy concurrido, a diario cientos de personas caminan de un lado al otro paseando por los puestos.

La venta de artículos religiosos, materiales, alimentos y objetos raros, eran los bienes más comerciados. El dinero pasaba de mano en mano, algo tentador para los niños de la calle quienes no han comido en días.

En su desesperación algunos niños tomaban la decisión de robar comida de algunos puestos, en un momento de descuido se acercaban cuidadosamente y tomaban algo de fruta, panes secos u otra cosa que se coma y salían corriendo.

Si tenían suerte se podían salir con la suya, pero de no ser el caso los adultos no dudaban en atraparlo llevarlos a algún callejón. Para luego golpearlo brutalmente y dejarlo medio muerto en el sucio suelo.

Se podía decir que era triste, pero no me afectaba, nunca pase por eso.

Tenía que ser más astuto, no debía ser tan evidente; cuando un chico de la calle se acerca a un puesto, por su aspecto y por su olor era evidente que tramaba algo.

Esto despertaba un sentido de preocupación en el comerciante quien fingía no vigilarlo.

Y en un momento de falsa confianza cuando el niño tomaba algo era atrapado inmediatamente, pero en ese pequeño transcurso, se creaba una oportunidad.

Mientras el comerciante estaba golpeando al menor, descuidaba su vigilancia por unos instantes, lo suficiente para que otro niño tomara cosas del puesto mientras esta distraído.

Era mucho más pequeño y se me era más fácil esconderme, tenía un pedazo de trapo donde metía todo lo que cabía rápidamente y salía sin ser

descubierto, no sin antes crear una distracción, tirando todo lo que no podía llevarme al suelo.

El comerciante se daba cuenta y corría a su puesto, los víveres esparcidos por el suelo eran tomados por personas pobres quienes robaban y salían corriendo.

El comerciante tenía que ser rápido y recoger sus cosas.

En ese instante aquel chico o más bien chica que estaba a punto de ser golpeada tenía la oportunidad de salir huyendo.

En diferentes direcciones ambos corríamos para luego encontrarnos en un punto antes preestablecido.

Aquella otra niña o más bien mi socia era mi hermana mayor, ella tenía 6 años y me ayudaba a robar a cambio de una compensación.

Acordamos reunirnos en las ruinas de una casa que se quemó hace tiempo.

Su nombre era Rin y mi nombre actual era Hase.

Después de esperar por 5 minutos en lo que antes era una sala, Rin llegó.

Estaba toda sucia, sudorosa y apestosa, era tan desaliñada que fácilmente sería confundida con un chico.

Le grite a la chica- "Te tardaste Rin..."

- "Lo siento, lo siento es que vi algo sabroso y pensé que podía comerlo"

- "No des un golpe sin mí, ¿quieres que te golpeen?"

Aquella chica era muy distraída, una vez íbamos a robar una panadería de noche, teníamos que colarnos por una ventana y ella se ofreció a entrar primero, el plan era que ya uno adentro tenía que abrirle la puerta al otro, pero me dejó esperando afuera hasta el amanecer.

Al parecer se había comido todos los panes que encontró y luego se durmió.

Casi nos atrapan esa vez.

Dejando eso de lado, era una socia confiable, de todos mis hermanos era la más o menos inteligente

Además de ser la que se encargó de mi cuando era chico.

No sé si teníamos un profundo lazo, pero era con la única que podía contar.

- "¡Y como nos fue hoy!" dijo Rin dejando salir saliva de su boca.

- "Mmmm, deja ver"

Desplegué la bolsa en el suelo, los artículos fueron esparcidos en desorden.

- "5 patatas, 7 manzanas, 3 tomates....además de 13 monedas de bronce." Mire a la chica con expectativa "- ¿Eso nos da un total de??"

Rin inmediatamente se puso en modo pensativo, usando sus dedos y el poco cerebro que tenía se puso a calcular.

Pasaron 3 minutos y seguía pensando la respuesta, su cara estaba algo roja y se estaba arrinconando, negaba con la cabeza de vez en cuando y después de un rato su rostro se iluminó.

- "28 cierto"

Correcto. - "Entonces dime cuál es la mitad de 28?."

La chica se puso blanca al instante.

- "¡Nooooo! Hase eres malvado, demonio, monstruo!"

La chica se quejaba incesantemente, pero era por su bien, era parte de nuestra rutina diaria.

Aprovechaba cualquier momento para cuestionarla sobre algunas cosas, también le enseñe a leer, más o menos. Era molesto para mí, pero era para su futuro; de continuar por un camino normal, terminaría como nuestra madre, vendiendo su cuerpo en las oscuras y sucias tabernas.

Lo cierto es que ninguno de los 2 tenía un futuro muy prometedor.

Tampoco es que le tuviese tanto apego, por lo que me daba igual si termina así en un futuro, pero sentía que tenía una deuda con ella.

Por lo cual me molestaba en ayudarla a pesar de jurarme a mí mismo que no volvería a hacer una estupidez así.

- "!!15!!" la chica respondió.

- "14 Idiota.."

- "HAAAAAAAAAAAA...tan cerca." La chica se ponía las manos en la cabeza en señal de frustración.

Rin dejó caer una lagrima - "Es imposible, estoy deprimida....", pero sus ojos despertaron un brillo -"Necesito mi dosis diaria de amor". Como una bestia atacando a su presa, Rin me tomó entre sus brazos y me sujetó con fuerza mientras restregaba su rostro en mí.

Ellaapestaba y me pegaba su olor, a pesar de las circunstancias yo mantenía mi higiene por lo que olía bien y eso a Rin le gustaba.

-"Suéltame Rinapestas, me muero, no puedo respirar." Por más que forcejeaba, Rin que era mayor que yo tenía mucha más fuerza bruta y no me dejaba escapar, mientras profanaba mi cuerpo con sus manos, boca y nariz.

-"Estas loca, suéltame mujer hombre"

-"Hase es tan tímido...."

Capítulo 3

Capítulo 2

Sobrevivir

Rin no se despegaba de mí. Después de forcejear un rato, logre quitármela de encima.

Dejando a un lado sus mimos de hermana mayor, teníamos algo pendiente por hacer.

Poniendo el botín sobre una vieja mesa de madera, procedimos a dividirlo en partes iguales.

- "3 patatas, 4 manzanas, 2 tomates y 7 monedas de bronce para mi.....estás de acuerdo con eso Rin?"

Rin puso su dedo en su barbilla en una pose pensativa, esta era otra prueba.

Era su deber evaluar si este acuerdo era equitativo.

Después de un rato Rin asintió contenta.

- "Sabes, te acabo de robar" le dije fríamente.

A lo que Rin abrió mucho los ojos y dijo enfadada.

- "¡¡QUE MALO ERES HASE!!!.....ENGAÑAR A TU HERMANA ESTA MAAAL..." entrando en pánico, comenzó a tirar de mi camisa mientras se quejaba.

- "Es tu culpa por dejarte engañar, si solo pensaras más las cosas. Esta vez te salvas porque soy yo, pero si fuera otra persona te hubiera engañado fácil" le dije en regañadientes.

Rin bajo su cabeza como un pequeño cachorro regañado.

Aunque parezca una trivialidad, incluso en pequeñas cosas como estas debo ser duro con Rin, la vida que nos espera será dura, es posible que personas malas nos quieran engañar muchas veces.

Con el fin de evitar eso, debemos afinar nuestros sentidos, no debemos confiar ni siquiera en las personas más cercanas.

Los lazos son basura, ella debe pensar en si misma por delante de todo.

Tal vez mezclo sentimientos personales en esto, pero la posibilidad no debe ser negada.

- "¡SI FUERA OTRA PERSONA NO HUBIERA TRABAJADO NI CONFIADO EN ELLA!"

Con un sonido ensordecedor, los quejidos de Rin entran a mis oídos.

- "¡Callateeee!" "Deja de hablar como si estuviéramos juntos por siempre". A mis reveladoras palabras, un silencio tenso abordo la habitación.

La niña delante mío tenía un rostro sombrío y miraba al piso con ojos vacíos. De pronto una voz profunda y seria surgió de su boca.

- "¿Qué tiene de malo pensar así?.....soy tu hermana verdad, lo normal es que quiera cuidarte...por siempre, no?"

Su voz detonaba una profunda ira y cinismo, sus ojos profundos se clavaron en mí, ante una mirada tan dura trague saliva inconscientemente.

¿Era está el aura de una madre leona que protege a sus crías?

No sabía decirlo con certeza, pero ante una voluntad tan fuerte no podía doblegarme.

- "No existe un por siempre, y lo sabes verdad?" "Además tengo un objetivo y no te necesito." sin poder mirarla a la cara le dije esas palabras, era imposible para mí.

- "Y Dices que yo no pienso bien las cosas?.." "Eres idiota, las personas de nuestra clase jamás se convierten en caballeros, tu objetivo es estúpido." Dijo Rin con desprecio.

- "Cállate, que tú quieras quedarte toda la vida en esta mierda de lugar no es mi problema." Me crucé de brazos y dije para refutarla.

A lo que Rin apretó mucho los puños enterrándose las uñas, mientras se mordía los labios con rabia.

¿Intentaba hacerse daño? Quién sabe, pero siempre que se enfadaba se ponía algo intensa.

Por un momento creí que se lanzaría sobre mí y me golpearía, pero no fue

así, a los minutos se calmó de nuevo, por suerte.

Después de estar callado por un rato Rin volteo su mirada enfadada a un lado, tenía las mejillas infladas y un poco de sangre salía de sus labios.

Observó por un rato los artículos robados y enseguida dijo.

-"Además es imposible, aunque en conjunto se puede dividir a la mitad, el valor individual de cada cosa es diferente, uno de los 2 terminaría teniendo menos de todas maneras"

Esa observación que dio Rin me lleno de asombro, pudo notar algo muy importante.

Aunque en cantidad puede que sean pares, si hablamos en términos de valor individual de cada producto hay una clara diferencia.

El costo de 1 manzana era 2 moneda de bronce.

La de los tomates eran 2 x 1 moneda de bronce.

Mientras que las patatas eran 5 x 3 monedas de bronce.

por donde se vea era casi imposible dividirlo en partes iguales, siempre quedaría una pequeña variante.

Aunque la verdad no importaba mucho, había una cuota de 7 monedas de bronce que teníamos que pagar todos al entrar a casa.

Por lo que la mayoría quedaría en manos del inútil de nuestro padrastro.

- "Pues 6 monedas de bronce para ti, 7 para mí, tú te quedas con los 2 tomates, 3 papas para mí, 2 papas para ti, 3 manzanas para mí, 4 para ti y listo."

-"He...? Espera, me perdí..... repítelo." Los ojos de Rin daban vueltas por la explicación tan confusa.

-"Mmmm, ya veo"

Dividí las cosas a la mitad, no fue exacto, pero no valía la pena seguirle dando vueltas al asunto.

Antes de regresar a casa comimos 2 manzanas, con una olla y agua de lluvia que teníamos previamente preparada, cocinamos una patata.

No podíamos ser tan estúpidos para darle todo lo que conseguimos al ogro de nuestro padrastro. Después nos levantamos y caminamos a casa,

estaba lejos.

Siempre teníamos que robar en lugares distintos, de esa forma es menos probable ser reconocidos por una víctima pasada. Eso hacía que en ocasiones nos alejemos más de la cuenta de casa.

Con el tiempo cayó la tarde, pasábamos por los estrechos callejones de las urbanidades.

Mientras más nos hacer cavamos a casa el escenario cambiaba, el mercado era animado, la enorme cantidad de gente comprando y vendiendo daban como resultado un ambiente agitado, pero prospero.

Mientras que en su lugar; ah donde nos dirigíamos era algo más lúgubre, las personas se mantenían dentro de sus casas, si a eso se le podía llamar casa.

Eran chozas improvisadas con mantos, tablas viejas y piedras. Había algunas grandes casas donde vivían muchas personas, pero el estado de esos lugares era deplorable. Amontonadas unas encima de otras de forma enfermiza, te hacían preguntarte cómo tal esperpento de la arquitectura todavía no se caía.

Emanaban olores pútridos por la basura y animales muertos que estaban esparcidos por todos lados. Los pasajes y caminos eran estrechos; en ocasiones teníamos que retar grandes riscos para llegar a casa, cruzar puentes quebradizos y viejos.

Aun así, por costumbre o como sea. No tuvimos muchos problemas para regresar.

Por último, teníamos que pasar por detrás de una casa vieja, nadie vivía hay desde hace mucho y dentro no había nada de valor ya que todo fue saqueado.

El sol se ocultaba y teníamos que llegar antes del anochecer o seríamos seriamente golpeados.

Con lo que no contamos fue que en la parte trasera de dicha casa nos esperaba una emboscada.

De las sombras 3 figuras aparecieron.

Caminábamos de forma tranquila, pero cuando vimos el rostro de esas 3 personas no pudimos evitar dar un paso hacia atrás. Eran nuestros hermanos mayores: Rei de 12, Ainz de 15 y Lugo de 16.

Sus miradas codiciosas y enfermizas me transmitían que no solo venían a recibirnos.

- "OOOH, veo que ya vienen de regreso, que sorpresa." Dijo Lugo.

Rin me tomo de la mano y me puso detrás de su espalda.

- "¿Que quieren?" Rin puso una mirada fría.

- "Oye idiota, que manera es esa de hablarle a tus hermanos mayores."

Ainz se alteró y se puso al frente, con una mirada desafiante miro a Rin. De fondo podía escuchar las risas de Rei.

- "Cálmate Ainz, solo vamos a conversar un poco, cierto Rin?"

La voz de Lugo hizo retroceder a Ainz que chasqueaba su lengua y se cruzaba de brazos, después de todo Lugo era el líder de los hermanos.

- "¿Ya les dije, que quieren?" Rin no retrocedía.

- "Que pasa?" "¿Porque eres tan mala con nosotros?" "¿Acaso no somos familia?" "Porque siempre estás solo con Hase, él también es nuestro querido hermanito, déjanos pasar tiempo con él."

La mirada maliciosa de Lugo se clavó en mí; Por mi parte seguía escondido detrás de Rin. Con su brazo Rin bloqueo mi mirada y me mantuvo detrás de ella.

Desde hace un rato pude deducir cuál era el objetivo de ese trío.

Desde que tuve edad para robar yo y Rin siempre nos hemos mantenido a flote, siempre traíamos ganancias a la casa y eso despertó la envidia de nuestros otros hermanos.

Yo y Rin éramos los más jóvenes de entre todos los hermanos, y para aquellos que han vivido por más tiempo, que simples infantes los superen era algo molesto.

Maldición, debí prever esto.

- "No molesten a Hase, manténganse lejos de él."

- "Oye enana, me estas molestando, quien te crees para decir lo que tengo que hacer" La mirada de Lugo paso a una más agresiva.

Desde atrás le susurre a Rin –“No los provoques más, déjalo así.”

Ellos iban detrás de lo que hicimos el día de hoy, solo debíamos dárselo después de todo.

Ya había escondido las monedas de bronce por lo que lo único que perderíamos sería lo demás.

Rin desvió su mirada.

En ese instante Lugo puso su atención en la bolsa de trapo que cargaba.

- “Hase que traes hay, muéstrame muéstrame.”

Lugo mostraba sus verdaderas intenciones, era inevitable.

Tome la bolsa en mis manos. Estaba listo para dársela, pero Rin intervino.

Me tomo de los hombros y me dijo.

- “No lo hagas Hase, nos esforzamos mucho para conseguir eso, no se los des a estos imbéciles” “No debes preocuparte, yo te cuidare así que no lo hagas.”

Abrí mucho los ojos.

Que hacia esta tonta pensé, por donde se viera no había esperanzas de salir de esta.

Solo debíamos cooperar y todos saldría bien. Aun así, si me miraba con esos ojos llenos de determinación, yo.....

Tal estupidez, me recordaba a mi antiguo yo.

Tome la bolsa con fuerza, dando a entender que no me desprendería de ella. Rin sonrió. Era una sonrisa cálida, llena de orgullo.

Segundos después fue arrastrada por el hombro para luego ser abofeteada.

El golpe fue tan fuerte que cayó al suelo.

-“Eres muy ruidosa, ya cállate perra.” La mano extendida en el aire era la de Lugo.

Con los ojos inyectados en sangre, me miro.

- "Que esperas, dame la maldita bolsa."

No pude evitar bajar la cabeza.

- "S-si....."

De nuevo extendí mi mano, luego Rin se levantó y grito.

- "¡NO LO HAGAS!" tomando tierra del suelo, la arrojó a los ojos de Lugo, este se quejó por el dolor y quedo ciego temporalmente.

- "Corre Has...."

Antes de que pudiera terminar su frase, Ainz le dio un golpe con toda su fuerza en la barriga sacándole todo el aire.

Rin parecía querer vomitar y cayó en el suelo por segunda vez.

Esta vez Ainz la volvió a patear de nuevo en la barriga ya en el suelo, podía escuchar como Rin se quejaba del dolor.

Lugo se recuperó y también le dio una patada con rabia, Podía ver sangre y a Rin llorando. Intente escapar, tal y como dijo Rin, pero Rei me tomo fuertemente por el brazo imposibilitándome moverme.

- "Tú no te mueves"

Mi intento de escape llamo la atención de Lugo y Ainz.

- "Que pasa Hase, ya dame la bolsa" "¿O acaso quieres quedar igual?"

Enfrente de mí, estaba la golpeada Rin, intente no llorar, pero no podía. Me sentía impotente, tal y como en mis días de escuela.

Apreté la bolsa con fuerza hacia mí. Lugo me miraba irritado.

- "YA DAME LA MALDITA BOLSA PEDAZO DE MIERDA." Grito.

Sus manos se acercaban peligrosamente, apreté mis dientes; Antes de que pudiera tomar la bolsa la arrojé con todas mis fuerzas por arriba de un techo.

La bolsa rodo hacia el otro lado. Todos quedaron impactados y miraban a esa dirección.

Luego de escuchar el sonido de la bolsa estampándose contra el suelo, la atención regreso a mí.

- "No debiste hacer eso" Dijo Ainz con rencor.

Fue un golpe sólido y preciso en mi rostro, después de eso vi algo blanco por unos instantes.

Luego una profunda oscuridad.